



Hallazgos

ISSN: 1794-3841

revistahallazgos@usantotomas.edu.co

Universidad Santo Tomás

Colombia

Rodríguez L., Francisco

Publicaciones académicas, indexaciones y resistencia

Hallazgos, vol. 8, núm. 15, enero-junio, 2011, pp. 91-116

Universidad Santo Tomás

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413835204006>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Publicaciones académicas, indexaciones y resistencia

*Francisco Rodríguez L.**

Recibido: 7 de febrero de 2011
Revisado: 3 de marzo de 2011
Aprobado: 1 de abril de 2011

RESUMEN

Este artículo analiza el destino paradójico de las publicaciones científicas en Colombia. Por un lado, las publicaciones científicas son el resultado natural de la investigación, la conclusión de un silogismo que ninguna mente sana podría evitar. Por otro, buena parte de la comunidad colombiana de investigadores, en un esfuerzo por no dejar subir la barra de las exigencias se opone a los sistemas de medición más exigentes y abogan por sistemas más laxos. Exponer el sistema moral y sociológico de esta paradoja es el objeto del presente artículo. El artículo se ocupa de exponer el sistema de razones, justificaciones y resistencias docentes a las exigencias de la indexación, al tiempo que da una respuesta lógica a lo absurdo de este intento. Este artículo fue elaborado usando cuatro clases de material: citas, registros empíricos, reflexiones y asombros.

PALABRAS CLAVE

ISI, Scopus, indexación, publicaciones científicas, citaciones, factor de impacto.

* Decano de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario. Dirección electrónica: josef.rodriguez@urosario.edu.co.

Academic Publications, Indexing and Resistance

Francisco Rodríguez L.

ABSTRACT

This paper analyses the paradoxical faith of scientific publications in Colombia. On the one hand, scientific publications are the natural result of research. This is the conclusion of a syllogism that no sane mind could avoid. On the other hand, a great part of the Colombian community of researchers, in an attempt to not let raise the bar for academic standards, resists the most demanding systems of measurement and advocates for less demanding ones. To reveal the moral and psychological system of this paradox is the purpose of this article. The article develops the system of reasons, justifications, and conflicts that professors have against the demands of publication. At the same time, it gives a logical answer to the absurdity of this opposition. The article was developed based on four different types of materials: citations, empirical data, reflections and some amazement.

KEYWORDS

ISI, Scopus, indexation, scientific publications, citations, impact factor.

Recibido: 7 de febrero de 2011
Revisado: 3 de marzo de 2011
Aprobado: 1 de abril de 2011

“Profesora graduada en Harvard mata porque le negaron la titularidad”

La profesora y científica Amy Bishop de la Universidad Estatal de Alabama mató a tres de los profesores del comité docente y dejó heridos a otros tres porque le negaron la titularidad en la carrera docente.

El Tiempo, 13 de febrero de 2010, pp. 1-12

INTRODUCCIÓN

Este texto presenta (y responde) ciertas inquietudes de profesores y funcionarios académicos con respecto a la exigencia de las publicaciones. En particular, busca entender cuál es el enojo con respecto a la exigencia de las publicaciones indexadas y con respecto a las indexadas en el sistema ISI. Es una reflexión no sistemática de las imágenes de la resistencia (o de lo que parece una resistencia) a los patrones de publicaciones de calidad y a las exigencias administrativas acerca de la publicación en la carrera docente.

Este artículo está escrito en un estilo libre y se aprovecha, vagamente, de la forma como Wittgenstein escribió el *Tractatus*. Se inclina por las frases cortas en lugar de frases largas y evita algunos rodeos. Hay repeticiones. La palabra ISI, por ejemplo, se repite y se repite. Unas repeticiones acaecen por razones de énfasis; otras, porque un nuevo matiz lo exige; otras, simplemente, por descuido. En cualquier caso, las frases breves invitan a una lectura lenta. Abundan los ejemplos de filosofía y de filósofos porque es mi área. Pido disculpas por ignorar otros ámbitos.

Los profesores publican. Los académicos, investigadores y funcionarios vinculados al mundo universitario publican libros, artículos, capítulos monográficos, contribuciones a seminarios, etc., pero no orientan claramente su proyecto editorial hacia las publicaciones de alto impacto registradas en los sistemas ISI y Scopus.

Los administradores deberíamos tomar nota del epígrafe. A veces sacamos de quicio a los profesores con nuestros requisitos formales. Esa noticia de la Universidad Estatal de Alabama aspira a ser un granito de pimienta en el camino y nada más, ¡No disparen contra el pianista, lo hace lo mejor que puede!

EL MUNDO ES TODO LO QUE ACAECE (WITTGENSTEIN)

El mundo académico es parte del mundo.

El mundo académico se refleja en el conocimiento.

El conocimiento del mundo académico es real en las publicaciones. Entonces, si un conocimiento académico no se publica, no es real en el mundo académico, ¿lógico, no es cierto?

En el salón de clase, en el debate después de la conferencia, en el café también acaece el conocimiento... ¡pero ay, es tan efímero! No cabe la menor duda, a las charlas, a las tertulias, a las clases, a los debates les falta solidez. Las publicaciones no son la eternidad, aunque el *Corán*, la *Biblia* y *El libro de los muertos* se la crean, pero al menos son más resistentes a la erosión del tiempo y permiten tejer una discusión, el examen de una idea, la crítica de una teoría. Las publicaciones pueden morir muy rápido, en

el término de meses o años, pero son testimonio vivo (y eventualmente contrastable) puesto a prueba en los hechos y en los debates. Si una idea tuvo desarrollo en una publicación podemos constatar una y otra vez si está viva o está bien muerta. Algunas ideas tienen la propiedad de resucitar.

Una teoría puede resultar sobrepasada por otra, anulada o refutada. Así es, y entonces fenece, pero debe haber nacido en una publicación. Para perecer es necesario haber nacido, ¿lógico, no es cierto?, ¿sabido, no es verdad?

El mundo de las publicaciones indexadas no es una opción especulativa, al contrario, tiene consistencia ontológica, como diría Popper, es el “tercer mundo de las ideas”.

Las cláusulas anteriores tienen consecuencias en los escalafones, los incentivos y algunos estatutos docentes. Hay promoción y reconocimientos con publicaciones en mano, ¿duro, no es cierto? Hay mayor promoción y mayor reconocimiento con publicaciones indexadas en los sistemas de alto impacto, ¿injusto? No lo creo.

Es importante publicar en revistas indexadas.

Pregunta: ¿es necesario publicar en revistas indexadas?

Frances Haslam, la abuela de Borges, pidió perdón a sus hijos, a los noventa y cinco años, por morir tan despacio. Bertrand Russell pidió disculpas por ocuparse de demostrar la existencia del mundo exterior. Su amigo, George Moore lo demostraba, burlonamente, levantando la mano. En la antigüedad a los escépticos les daban bastonazos para recordarles la existencia del

mundo. Yo pido disculpas por preguntar si es necesario publicar en las mejores revistas. Me parece tan obvio como la nariz.

LOS ÁRBITROS ACADÉMICOS ACAECEN

Las publicaciones pueden ser arbitradas o no arbitradas.

Por regla general, una publicación arbitrada es más confiable que una no arbitrada.

Árbitros muy bien formados y exigentes dan calidad a las publicaciones, al dejar los mejores artículos y al rechazar los peores. Además, dado que en general no reciben sueldo, su compromiso es sólo con el conocimiento y la calidad (Polsky, pp. 539-573).

El árbitro no exime a la publicación del error, pero lo reduce.

En sentido contrario, la falta de arbitramento no garantiza el error, pero aumenta su probabilidad y en ocasiones lo alienta.

Por lo general, un arbitraje exógeno es más confiable que el arbitraje endógeno, entre amigos. Por obvias y amistosas razones.

El doble ciego a veces es bueno, pero no demasiado ciego.

Los artículos que aparecen en las publicaciones arbitradas no son la verdad revelada. Esto Federico Di Trocchio lo mostró, no lo demostró, en *Las mentiras de la ciencia* (1993). En esta obra, el filósofo italiano se ocupa de desenmascarar algunas investigaciones de alto nivel que resultaron un fiasco. Por ejemplo, muestra con detalle la forma como el mago James Randi (mi héroe) puso en evidencia la farsa de los descubrimientos

del investigador francés Jacques Benveniste que publicó en *Nature* el grandioso descubrimiento de la memoria del agua con el que pretendía darle nueva vida, como Jesús a Lázaro, a la teoría homeopática y sus famosas gotitas milagrosas con sabor a alcohol que tanto se vende en Colombia y Alemania. Claro, el informe revelador de Randi salió publicado igualmente en *Nature*. Eso, no podemos negarlo, habla bien del sistema de pares y nos pone frente a rasgos protuberantes de la naturaleza humana, como ese de querer sobresalir a toda costa. Incluso, con trampa.

Entonces, la verdad revelada no existe, ¿estamos de acuerdo?

El sistema de arbitraje no es perfecto, ¿estamos de acuerdo?

Es mejor tener un sistema imperfecto que no tener ninguno, ¿vamos bien?

Para conocer mejor el sistema es necesario pasar por el examen en revistas con el engranaje aceitado y puesto a prueba a lo largo de décadas de revisión de pares. Algunas revistas tienen más de cien años de experiencia en la tarea, *Mind*, por ejemplo; otras son más jóvenes como *Historia crítica*. Todo examen y evaluación nos atemoriza un poco. Somos humanos, tenemos ego. A veces quisiéramos publicar sin revisión, con la sola confianza en nuestras luces, pero no nos dejan. En ocasiones, nos creemos mejores que otros, a priori, de entrada. Bueno, demostrémoslo.

LAS CITAS SUCEDEN

En el primer mundo académico se imponen las citaciones entre pares como criterio de

pertinencia y de relevancia del conocimiento. A mayor citación, mayor reconocimiento. A menor citación, menor reconocimiento. Este enunciado es casi tautológico. Casi, porque no sólo la citación da lustre. El brillo resalta si la citación es externa e internacional. Por supuesto, existe la posibilidad del truco y la distorsión en el manejo de las citas. Eso está mal, muy mal. Yo te cito y tú me citas. Yo te cito para mostrar un desacuerdo y tú quedas con un impacto espurio en el ranking. Yo te pido que cites artículos de mi revista para que gane puntos en el Factor de Impacto (IF por su sigla en inglés) de ISI. Eso es posible, ¿pero siempre sucede así?, ¿eso es lo único que sucede dentro del sistema?, ¿un académico serio se pondría en esa tontería, pasaría la vergüenza de decirle a un colega que lo cite como un acto de amistad?, ¿no será eso como si un director de tesis le dice a un jurado que le dé una calificación meritoria o laureada a su pupilo como acto de amistad para ganar puntos en el ScientiCOL?, ¿quisiera alguien tener amigos de esa clase, con esa desfachatez, con esa deshonestidad?

EL VALOR DE UNA CITA

Tengo la impresión de que entre nosotros, escépticos de gran calado, capaces de poner en contexto cualquier principio, de relativizar a Newton y de absolutizar a Einstein, no vamos a “tragarnos el sapo” de pensar que una teoría, un principio, una obra es relevante o valiosa porque es citada. Ya criticamos la fe en la modernidad y su pretendida objetividad medible. No señor, una obra es valiosa porque todo el mundo sabe que es valiosa. “Yo sé que todo el mundo relevante en esa área del conocimiento sabe que es valiosa”. Confío más en este saber del corazón que en las supuestas evidencias empíricas de la cita. El primer mundo es tonto y es terco y

se atiene de tal forma a ella que ha llegado a endiosarla. La diosa cita. La reina cita.

Ahora bien, todos conocen Google, el buscador más usado en internet, por curiosidad, ¿sabe cuál fue el descubrimiento de sus dueños, de Larry Page y Sergey Brin?, ¿cuál es su negocio? Nada distinto a una fórmula matemática aplicable a la red para indexar URL. ¿Y adivinen en qué principio se basa la indexación de Google?, adivinaron. En el principio de Garfield, según el cual es más relevante una página con más *inlinks*, es decir, con más citaciones en otras páginas. Eso se llama el *Pagerank* que es una de las marcas registradas de Google y la Universidad de Stanford.

Igualmente, cada comienzo de semestre aparecen los resultados del segundo ranking más prestigioso después del de Shanghai, el *Webometrics*, el *ranking* de las universidades con mejor desempeño en la Web. Ese *ranking* hace su tabla, toma una base de 18.000 universidades y mide las mejores 8.000 de todo el mundo con base en cuatro parámetros: (i) tamaño del *home*, (ii) ficheros ricos (archivos del tipo *Word*, *pdf*, *ppt*, *postscrit*), (iii) Google académico, cantidad de artículos y citas de los artículos de los académicos de cada universidad en esa página de Google y (iv) visibilidad. Este último parámetro, no es otra cosa que de nuevo los *inlinks*, las citas, porque las citas son evidencias del reconocimiento, no corazonada del reconocimiento. Cada parámetro tiene su peso y la suma da el 100%. Pues bien, la visibilidad pesa el 50% de la ponderación. De nuevo, las citas vuelven y pesan.

ISI ACAECE

ISI es una firma norteamericana, propiedad de un consorcio canadiense, originado en el Reino Unido.

ISI traduce *Institut for Scientific Information* y tiene varios negocios, entre ellos, indexar revistas e indexar patentes. Las revistas se indexan en la *Web of Science* y en la *Web of Knowledge*. Solo se puede acceder a estas bases de datos mediante suscripción paga. Se entra para obtener información, no para aportar información.

ISI tiene su negocio, las bases de datos.

Las universidades son un negocio. Están en el negocio de la calidad de la educación.

Los docentes ganan por su trabajo, están en el negocio de la calidad de la educación.

Los negocios no son malos per se.

En algunas universidades los profesores ganan por sus publicaciones. Ese es un buen negocio, les pagan por hacer lo que les gusta: escribir. En otras universidades no es clara la relación entre publicaciones e incentivos. En otras, claramente, no hay ninguna relación. A algunos profesores no les gusta escribir. O escriben, pero temen publicar, es decir, como si no escribieran.

En la *Web of Knowledge* (WoK) de ISI las revistas se agrupan en tres grandes clasificaciones: (i) ciencias físico naturales, incluidas algunas de medicina; (ii) ciencias sociales en general, incluidas algunas de medicina; y (iii) artes y humanidades que parece no incluir ninguna de medicina. Los médicos, ¡sí que escriben! Las revistas agrupadas en los apartados (i) ciencias físico naturales y (ii) ciencias sociales, tienen Factor de Impacto de Garfield, por esta razón están en el JCR (*Journal Citation Report*) que es parte de WoK donde se hace el estudio del perfil de citas y autocitas de una revista. Las revistas agrupadas en el apartado de artes

y humanidades no tienen el Factor de Impacto de Garfield porque las referencias bibliográficas de quienes publican aquí no convergen en un perfil. El IF es una marca registrada y da dividendos a sus dueños. Ese es el negocio de ISI. Ellos no venden conocimiento, ni editan revistas, venden indexación y cruzan citaciones. En el sistema de Garfield la autocita se muestra en amarillo rechinante para dejar constancia de esa marca. Curiosamente, entre mayor sea el Factor de Impacto de una revista, menos amarillo se ve el perfil y predomina el color azul oscuro correspondiente a las citas externas. De las 13 revistas colombianas reconocidas por Thomsom (ver cuadro al final) las dos únicas con perfil en el JCR, la *Revista Latinoamericana de Psicología* y la *Revista Colombiana de Entomología*, tienen alto amarillo y bajo Factor de Impacto. Estamos empezando, ¿qué querían? Ahora bien, no toda autocita es mal vista en el mundo de las publicaciones. En el libro de investigaciones de la Universidad de los Andes (2007)¹, editado por la vicerrectoría, se hace un estudio de lo que sería un libro de investigación. Entre los criterios de identificación de este tipo de libro está la costumbre de la autocita. Un libro con autocitas del autor o los autores muestra un continuo investigativo y señala que el resultado es un proceso de búsqueda en varias etapas, no un trabajo escolar, o simplemente una tesis de maestría o un trabajo doctoral.

EL FACTOR DE IMPACTO EXISTE

El IF es una propiedad de las revistas (no de los autores de artículos).

Una revista tiene IF, un autor no, por eso la broma de San Pedro y el genetista en el cielo

que publicó la revista *El Malpensante*², es eso una broma basada en el error de asignarle IF a una persona. El IF se obtiene dividiendo el número de artículos publicados por una revista en un año por el número de citas que recibió la revista durante ese año. El IF recoge por lo menos los dos últimos años para mostrar el perfil de citas y autocitas. Por ejemplo, el Factor de Impacto en el 2009 aparece en la Web en el 2010 y se ocupa de los años 2007 y 2008. Un poco atrasado, ¿se dan cuenta? Ni siquiera el IF es la verdad instantánea, ni se le aproxima, en este vértigo de las publicaciones académicas. Ahora bien, hay Factor de Impacto cuando las citaciones son consistentes, convergen y se estandarizan. Pero..., “carita triste”, cuando la convergencia se da, se pone en acción la ley de Bradford. Palabras más, palabras menos, la ley de Bradford dice que el 3% de las revistas publicadas recibe el 50% de las citaciones. El 33% de las revistas publicadas (incluido el tres por ciento anterior) reciben el 95% de las citaciones. Y el 67% restante de las revistas publicadas da cuenta del 5% de las demás citaciones. Ergo, la mayoría de revistas no son protagonistas del diálogo, miran cómo las demás son citados y ellas no, o muy poco. Veámoslo con otros números. En ISI hay registradas unas 12.000 revistas. Allí se publican al año unos 800.000 artículos. Cada artículo tiene en promedio unas treinta citas, entonces el sistema ISI descarga y cruza al año unos 24 millones de citas. Retomemos. De esas 12.000 revistas el 3%, unas 350, son citadas unos doce millones de veces son las más relevantes en las distintas áreas del conocimiento. Allí están *Nature* y *Science*. El 33%, unas 3.000 revistas, son citadas unos diez millones de veces es decir, son la segunda crema; y, el resto, el 67% las otras 8.650 revistas reciben unos dos

¹ Al respecto v. [<http://investigaciones.uniandes.edu.co/>].

² Al respecto v. [http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1503].

millones de citas. Hablo en cifras redondas. La vida de las citas es dura y dura poco.

LA CURIOSIDAD SOBRE ISI ACAEC

Fue muy curioso saber que tres profesores de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario con publicaciones indexadas en Estados Unidos, no supieran del sistema ISI. Esta sorpresa coincide con el hecho de que en la última revisión de Thomson entraron al sistema más de mil quinientas revistas de excelencia a nivel mundial y sólo una era norteamericana. Una explicación plausible es que la mayoría de publicaciones americanas de calidad ya están indexadas en el sistema de Thomson. Entonces allí ISI es natural y, como el aire, no se siente³.

¿QUÉ SIGNIFICA PUBLICAR EN UNA REVISTA INDEXADA?

Lo primero es que nadie publica en ISI. ISI no es un sistema de publicación, es un sistema de indexación y de cruce de citas. En la base de datos de Thomson no hay textos como los hay en *Jstore*, en *Annual Reviews*, en *Ebrary*. Hay algunos artículos, por defecto, pero no es el centro, no es su negocio. En ISI hay nombres de autores, de revistas, títulos de artículos, citas y referencias bibliográficas presentadas de forma ordenada.

Ahora bien, se dice que si un investigador publica en una de las 12.000 revistas indexadas en ISI, publica en ISI, pero esas revistas son editadas por centenares de editoriales la mayoría con amplio reconocimiento profesional. Editoriales que, por lo demás, no definen el contenido de las revistas ni la orientación temática, para eso están los co-

mités editoriales. Chequean, eso sí, la seriedad y continuidad de la publicación, como lo hacen las editoriales universitarias. Para una mirada de conjunto acerca de cuántas y cuáles editoriales se reparten la torta mundial de las publicaciones tenemos esta página de Scopus⁴. En la página, a mano derecha, aparece la *List of publishers* con 5.105 editoriales. Esa lista la encabeza Elsevier, seguida por Springer, Blackwell, Taylor and Francis y Sage, los grandes, los de tradición. En un lugar intermedio aparece El Rosario con 2 publicaciones. Sí, es un lugar intermedio, porque la mitad de las editoriales publican entre una y dos revistas. También en eso de las editoriales hay una amplia variedad no tan cerrada como se podría creer.

Publicar en revistas indexadas significa estar hablando el idioma moderno de la ciencia. Ese idioma moderno no lo imponen las agencias indexadoras. Tampoco las editoriales. Lo impone la carga ontológica de los hechos anglosajones. Ayer hablábamos latín, hoy inglés, mañana hablaremos mandarín. Los chinos tienen mal contadas doscientas revistas en el sistema de Thomson. Todas en inglés. Y en el sistema Scopus tienen 673 todas en inglés. Ellos no se preguntan si les enseñaron o no el inglés. Lo aprenden y publican.

ORIENTE ACAEC

Acerca de cómo los hindúes han ganado terreno en la ciencia y la tecnología moderna tengo tres datos que pueden presentar una luz. Según la VOA (*Voice of America*) en el 2009 había en Estados Unidos 650.000 extranjeros vinculados a la educación superior tanto de pregrado como de posgrado. De ellos, el número más grande procedía de India, unos 75.000 estudiantes. 60.000 jóvenes

3 Al respecto v. [http://wokinfo.com/products_tools/multidisciplinary/webofscience/contentexp/na/].

4 Al respecto v. [<http://info.scopus.com/scopus-in-detail/facts/>].

venían de China. 45.000 de Japón. Y en cuarto lugar Corea con unos 35.000. Oriente discute menos y actúa más. Estas cifras se repiten en la misma proporción desde el 2001. Otro dato es el resultado de una búsqueda por la página de Alexa⁵. Mirando quiénes entran a las páginas universitarias más concurridas encontramos que la India aporta, fuera de Estados Unidos, el mayor número de visitas al sitio web del MIT. China y Japón andan cerca. Otro tanto sucede con las visitas a la Universidad de Stanford. Tercer dato: India tiene 307 revistas indexadas en el sistema Scopus. Ellos saben inglés. Fueron colonia inglesa.

LA DIGRESIÓN ACAECE (PRIMERA DIGRESIÓN)

No somos el centro del Universo.

Colombia no es el centro del universo del conocimiento.

En el mundo que habitamos hay muchos estudiosos financiados y curiosos que publican en masa y hacen un total de 800.000 artículos indexados en ISI al año. Ellos, para ser validados y no recibir la crítica denunciada por el conductista Watson (la veremos al final), citan otros artículos en un promedio de treinta referencias por documento. Y nosotros, “humilde David, levantando la voz de la resistencia tucumana de Mercedes y Atahualpa contra el gigante”, aportamos (como país) apenas mil documentos al año, un poco más, un poco menos y tenemos sólo dos revistas nacionales con reflejo en el JCR. La Universidad de San Pablo, Brasil, aporta más de 6.000 artículos ISI al año. Brasil defiende las causas del tercer mundo, tiene su Cumbre de Río y es el país de la región que más dinero invierte en el sistema

de Thomson. La moneda, no lo olvidemos, tiene dos caras, el discurso y los hechos.

Compatriotas, ¿qué no será publicar por fuera del sistema? En nuestro periférico centro excéntrico. La protesta colombiana contra las mediciones sigue. ¿Será que todo vale?, ¿seremos capaces de inventarnos nosotros solos un nuevo sistema que establezca ahora sí de verdad-verdad la calidad de las publicaciones?, ¿será otra disculpa esa tarea?

LA DIGRESIÓN ACAECE DE NUEVO (SEGUNDA DIGRESIÓN)

En el prólogo a *Una revolución en filosofía* escribe Gilbert Ryle que la filosofía analítica (de ahí su nombre) es el resultado de la forma como se escribe en revistas del estilo de *Mind* y *Proceedings of the Aristotelian Society*. En una revista un pensador se ocupa modestamente de un problema y lo analiza con cuidado. No se ocupa del cosmos como solían hacerlo los grandes pensadores alemanes en sus grandes obras. A estos filósofos alemanes les aplica la frase de Al Capone: “sabían demasiado”. El saber de las revistas es más humilde, limitado y permite un mejor control del debate entre pares, entre colegas, entre amigos. Se examina un punto, no un mundo. Así surgió la filosofía analítica que cubre hoy el mundo, dice Rayle.

Me alegra ver en el último número de la revista *Ideas y valores*, hoy en ISI, un diálogo (debate) entre el profesor de la Escuela de Ciencias Humanas, Carlos Cardona, y el profesor Pablo Quintanilla de la Pontificia Universidad Católica del Perú (Cardona, pp. 251-257). Están tejiendo.

5 Al respecto v. [<http://www.alexa.com/siteinfo/mit.edu>].

A su turno, la revista *Erkenntnis* fue un buen ejemplo de cómo una corriente filosófica se desarrolló alrededor de una revista. Allí se vio crecer al positivismo lógico, una escuela ejemplar de pensamiento. Ejemplar en el sentido extraordinario de ver filósofos capaces de cambiar de opinión (mi profesor Rafael Carillo, en la última clase de la carrera de Filosofía en la Nacional nos preguntó, ¿en qué están de acuerdo todos los filósofos? Y luego de dejarnos dar nuestras respuestas muy ontológicas, él dio la suya. “Están de acuerdo en que cada uno de ellos tiene siempre la razón”) hasta que los nazis los dispersaron y sus cabezas más brillantes fueron a caer a la Universidad de Chicago. La Chicago University Press es la editorial universitaria con mayor presencia en ISI y con gran presencia en Scopus y, curiosamente, la bibliografía que trae el artículo de Richard Brown⁶ sobre las ciencias sociales, con esa proclama antiacademicista, con esa invitación a salirse de los canales acartonados de los académicos, trae una bibliografía ya de ISI o ya, principalmente, de la Chicago University Press, cuando no, de la Yale University Press, Harvard University Press o Pensilvania University Press; todas con gran presencia en el sistema editorial.

En el libro de Bárbara Lovett Cline *Los creadores de la nueva física* (Lovett, 1981) encontré una imagen ejemplar. Niels Bohr, el creador de la mecánica cuántica, organizó en su casa lo que luego se llamó pomposamente *La escuela de Copenhague*. Reunió a un grupo de los mejores científicos jóvenes de su época y trabajó con ellos hombro a hombro durante años. Al cabo, cinco de sus miembros ganaron el premio Nóbel de Física. Cuenta Werner Heisenberg, uno de ellos, que en la

casa de Bohr no había laboratorio de física, no hacían experimentos, no se castigaba a la naturaleza, en cambio, discutían los últimos números de las revistas que periódicamente llegaban a la casa. Para este efecto tenían tableros en todos los cuartos, pasillos y rincones de la casa de Bohr. Fin de la digresión.

UN COLEGA ACAECE

En la reunión del Coloquio de Investigación de la Escuela de Ciencias Humanas de enero 29 de 2010, un colega pedía invitar a los debates sólo a los expertos en el tema del día, para que el trabajo académico sometido a la crítica recibiera la adecuada retroalimentación. ¿Tendrá este pedido algo que ver con la evaluación por pares? Yo diría que sí. ¿Confiamos más en los expertos que en cualquier vecino?

EL CONOCIMIENTO EXISTE. LA VERDAD (CON MAYÚSCULA) TAL VEZ NO

El conocimiento no tiene la obligación de ser interesante, la prueba está en la cantidad de publicaciones tontas que se difunden en las revistas indexadas. El libro *Demoliendo papers* es una buena parodia de esta apabullante realidad. Parodia innecesaria, por lo demás, a la vista de los premios Ig Nobel que otorga todos los años la Universidad de Harvard. Curiosamente, como se podrá advertir en el enlace⁷, los premios son obtenidos tanto por personas que publicaron en revistas indexadas, como por investigadores cuyos trabajos están por fuera del sistema de las acreditaciones. Eso habla bien de la curiosidad del jurado que no se queda solo con el Factor de Impacto. Para la

6 Al respecto v. [<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/815/81501303.pdf>].

7 Al respecto v. [<http://improbable.com/ig/winners/>].

muestra Ig Nobel va un botón del 2008. El de química para los estadounidenses Sherree Umpierre, Joseph Hill y Deborah Anderson, por descubrir que la Coca-Cola es un espermicida efectivo; y para los taiwaneses C.Y. Hong, C.C. Shieh, P. Wu y B.N. Chiang, por descubrir justo lo contrario.

La verdad no existe, o por lo menos en estos tiempos que corren, la verdad está bajo sospecha.

No hablemos de la verdad del conocimiento.

El conocimiento debe estar fundamentado.

Por estos días los fundamentos, y todo tipo de fundamentación, están bajo sospecha. Esta época es terrible, dura, resbalosa.

¿Abandonamos o seguimos?

¡Seguimos!

Los académicos deben tener algún criterio para separar el oro de la escoria.

La revisión por pares es una buena opción. Volvimos al punto anterior y empatamos con el colega.

¿O dejamos el criterio de calidad en manos de cada quien y de su parecer caprichoso?, ¿todo vale?

Por lo menos debemos ser coherentes. Aunque la lógica tradicional esté también bajo sospecha, en esta época de grandes desencantos, parece que en el mundo académico existe aún la constancia de que las personas deben ser coherentes so pena de parecer poco serias.

La coherencia quiere decir, entre otras cosas, que los criterios deben tener una apli-

cación lo más universal posible. Que el principio que les aplico a los demás también me lo aplico a mí mismo en las mismas condiciones. Es un rasgo de esa universalidad aplicar los criterios aún en casos en los cuales no salimos favorecidos. Siguiendo a Rawls, un criterio debe enunciarse cubierto por el así llamado “velo de ignorancia”. De ese modo, no se establecen para beneficiar a unos y perjudicar a otros. Detrás del velo de la ignorancia no sabemos qué lugar vamos a ocupar en la escala. No sabemos si seremos evaluados o evaluadores. Profesores o decanos. Curiosamente, por lo general, somos ambas cosas en distintos momentos.

LA ACREDITACIÓN ACAECE

En Colombia existe la acreditación. Si una universidad no está acreditada está des-acreditado. La acreditación no es la verdad revelada, pero es buena y genera confianza.

La acreditación tiene entre sus criterios de excelencia, la excelencia de las publicaciones de los profesores. En Colombia, con tanta discusión, los criterios de excelencia son débiles. No hay grandes consensos alrededor de este punto. La barra de la exigencia sube muy despacio. Esa es Colombia. Cuando Mockus nos tenía convencidos de respetar la cebrá en el semáforo a riesgo de comparendo, de respetar el andén sólo para el peatón, a riesgo de comparendo, llegó Lucho y señaló que no somos Europa. Resultado, ahí tenemos de nuevo las calles, los parques y plazoletas invadidas.

Los títulos académicos existen e impactan las acreditaciones. Tanto por el rango de los profesores como por los programas de pregrado y posgrado ofrecidos por una universidad.

Los académicos son prestigiosos por el prestigio de sus publicaciones. Este prestigio se ve reflejado en el escalafón docente y en la aureola que los rodea.

Una publicación prestigiosa es una publicación prestigiosa, es decir, prestigiosa. Ya sabemos cómo.

En muchos casos (en todo caso antes de 1960, Platón, Aristóteles, Marx, Galileo, Newton) la calidad de las publicaciones no pasó por los sistemas de indexación. Bendito sea Dios.

Parece que los genios existen pero, no lo olvidemos, son evidentes. El genio, como el amor y la cojera, es evidente. Las épocas cambian. Ya estamos después de 1960. Eugene Garfield ya vivió y murió. Él es el culpable.

¿Qué significa para una universidad que sus profesores estén publicando en revistas indexadas? Significa visibilidad, calidad, proyección, sintonía con el contexto internacional. Significa que al interior de sus unidades se vive una cultura de la investigación de alto nivel.

En el *Homepage* de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de los Andes reza:

La Universidad de los Andes definió como uno de sus objetivos institucionales la realización de investigación de alto nivel, lo cual quiere decir producir conocimiento propio sobre problemas de interés, lograr la convalidación de ese conocimiento por las comunidades internacionales de investigadores en la disciplina correspondiente y orientarse a su aplicación en el país (v. [<http://investigaciones.uniandes.edu.co/>]).

Sólo falta que diga ISI y todo quedaría claro.

LA UNIVERSIDAD DE DOCENCIA ACAECE

En Colombia las universidades avanzan hacia el concepto de universidad de investigación. Por el momento, muchas son universidades de docencia; otras, son universidades de docencia que hacen investigación y de estas algunas aspiran avanzar hacia universidad de investigación. Aunque no son claras las fronteras que dividen estas instituciones, podemos acogernos a un criterio cuantitativo que marca una pauta. Aparte de todos los ingredientes que debe tener una universidad de investigación como el número de profesores con doctorado, el número y la calidad de los doctorados que ofrece, la calidad de sus investigaciones, etc., tenemos un dato fuerte. Según Atilio Bustos, director del Sistema de Biblioteca de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, una universidad de docencia que hace investigación pública entre 200 y 1.000 artículos altamente indexados al año. Las universidades del *ranking* de Shanghái son todas de investigación y tienen, en general, más de 1.000 artículos ISI al año.

LA COMPRENSIÓN ACAECE

Los profesores tienen razón. Ahora tienen tantas solicitudes y obligaciones, tantas tareas administrativas que no les dejan tiempo siquiera para pensar. Sí, tienen razón. La vida académica se ha complicado por cuenta de las acreditaciones, visitas de pares, indicadores de excelencia y publicaciones indexadas. Antes el profesor era el dueño absoluto de su cátedra y nadie se metía. Era el dueño absoluto de su tiempo, el bien máspreciado en esta era. Ahora no. Constantemente aparecen nuevos requerimientos,

reuniones e informes que los descentran. Un académico necesita dos cosas: tranquilidad y estabilidad para producir y a veces no las tiene ambas. El aumento de las exigencias en los índices altera un poco la paz necesaria para el pensamiento y los tiempos no se cumplen como en una factoría. La educación no es tayloriana.

En la otra orilla está la paz de la universidad pública colombiana. Allí los maestros publicaban o no publicaban. Todo depende de su conciencia. No existe en el estatuto docente un requisito de permanencia asociado a las publicaciones. La Ley 30, ley de educación superior, no lo estableció. Si publican, bien, hay incentivos. Si no publican, no pasa nada. Bendito sea Dios.

¿Eso está bien, o está mal esa política?

Mi apreciado maestro Ramón Pérez Mantilla de quien recibí clases cuando estudié Filosofía en la Universidad Nacional de Colombia se llevó el secreto a la tumba. No publicó.

Por el contrario, muchos profesores, en especial de universidades privadas acreditadas, no se pueden dar ese lujo y les asiste la razón. “La vida es dura, Trinity”.

Cuando se piden publicaciones como requisito en los escalafones no se trata de crucificar a los profesores. Se trata de llevarlos por un camino que a todos beneficia: al país, la educación, los estudiantes, la universidad y, en primer lugar, a los mismos docentes. No tendría sentido una política que apenas constatará lo que sucede de hecho. Una política debe marcar el norte y remover el piso.

Sabemos que los profesores dictan clases y muy buenas. En ellas transmiten cono-

cimiento, ensayan interpretaciones, aventuran hipótesis. Los estudiantes de la Universidad califican el conocimiento de sus profesores con las máximas notas. Para hacernos una idea, recordemos que en el Rosario, por ejemplo, se dictan al semestre unos 4.000 cursos y, en la evaluación docente, el promedio del factor correspondiente al saber del maestro está en el orden del 4.7 sobre 5.0, es decir, cerca de la excelencia. Por otra parte, no pasa igual con las habilidades pedagógicas cuyas calificaciones se dispersan y descienden. En este punto, sin duda, unos maestros son mejores que otros. Así, nuestros profesores saben sus materias, conocen sus temas, publican libros de alcance nacional, artículos en revistas no indexadas, tienen presencia en los medios de comunicación, divulgan cartillas pedagógicas. Eso, todos lo sabemos, es necesario, pero no lo esencial de la carrera docente. Sabemos que los estatutos profesoraes dan más valor al conocimiento que se juega en la frontera. Por eso la política no se puede limitar a constatar lo que de hecho sucede. Debe marcar un norte, un *topos* deseable, un ideal. Esa es mi insistencia. Hagamos un experimento mental para responder una objeción según la cual todas las publicaciones son igualmente importantes. Supongamos dos universidades con igual número de publicaciones, pero de distinta calidad. Una, en donde el 95% de las publicaciones son de alto impacto y el 5% es de bajo impacto. Y otra, en donde el 95% son publicaciones sin impacto en las citaciones y el 5% están en revistas indexadas internacionales, ¿ambas universidades son lo mismo?, ¿son indistinguibles?, ¿da igual si en ambas hay publicaciones?, no lo creo. En el momento en que un directivo académico acepte que unas publicaciones son mejores que otras, en ese momento, lo deseable tiene que ser

lo mejor. No sería, consiste en aceptar la diferencia cualitativa y pregonar la igualdad, la identidad de los indiscernibles. Querer lo mejor, quiere decir eso: “querer lo mejor”; no, “querer cualquier cosa”. Tampoco significa proscribir lo muy bueno, lo bueno o lo altamente aceptable. Es necesario convivir con todos los grados cualitativos, pero la mirada debe estar puesta en un punto lejano y ambicioso del horizonte o de lo contrario las orientaciones no orientan. En síntesis, no se trata de establecer lo importante, todas las publicaciones, en su ámbito, son importantes. Se trata de señalar, una y otra vez, el camino a seguir, el ideal, el punto desencadenante.

No se trata de sobrecargar a los profesores de manera inofensiva. Se trata de exigirles lo mejor. En especial, no se trata de penalizarlos cuando no ha existido en Colombia, en una disciplina, la tradición de las publicaciones ISI. Caso jurisprudencia, caso administración, caso relaciones internacionales, caso periodismo. En estas disciplinas no hay en Colombia mayor cantidad de publicaciones ISI a lo largo de los años. En coherencia con lo anterior, un profesor del Rosario puede permanecer en la carrera académica publicando muy poco (si es profesor auxiliar sobrevive con una ponencia, con una pre-publicación al año). Y en las demás categorías del escalafón puede mantenerse, e incluso ascender, sin tener una sola publicación ISI. No pasa nada. Estamos dando los primeros pasos. Pero debemos avanzar.

ESTE APARTADO TIENE MUCHAS SIGLAS

Colciencias acaece en Colombia en cuanto a mediciones académicas.

El ScientiCOL existe.

El ScientiCOL se alimenta de los GrupLAC.

El GrupLAC se alimenta de los CvLacs.

Los CvLacs se alimentan del trabajo de los profesores e investigadores.

Existe la ecuación del GrupLAC que incluye publicaciones de tipo A del Publinindex.

Las publicaciones ISI en general están en la categoría A y A1 del Publinindex.

En general las publicaciones A1 del Publinindex colombiano ya pertenecen al sistema ISI.

Si una publicación es ISI está en A del Publinindex. Si es ISI y no está en A del Publinindex, Colciencias se equivoca. La revista *Hispanic American Historical Review* está en ISI y no aparece en la categoría A del Publinindex, aparece en la categoría C.

Sí, a veces Colciencias se equivoca.

En el ScientiCOL las publicaciones nacionales y las publicaciones que no están en ISI tienen mayor peso global en la calificación de los grupos. Es así que el ítem de nuevo conocimiento pesa el 50% y las publicaciones A y A1 pesan el 35% del total de la calificación, ¿está bien o está mal esa política?

Este apartado tuvo muchas siglas.

LA GLOBALIZACIÓN ACAECE

En la globalización la competencia acaece.

Scopus acaeció.

Hoy existen dos sistemas en competencia distintos al comunismo y el capitalismo. La guerra fría político-nuclear terminó y ahora sigue la guerra indexológica.

ISI era uno de los últimos monopolios que quedaba, pero en 2004 empezó el fin de su reinado absoluto.

Scopus recoge buena parte de ISI y del sistema brasileiro de indexación SciELO, por esta razón tiene más títulos indexados que ISI. En Scopus tienen el perfil de citaciones de unas 16.000 revistas aproximadamente. Pero en su base de datos contando revistas activas e inactivas tienen cerca de 27.000 publicaciones reconocidas. Scopus analiza al año cerca de 1'200.000 artículos en todas las áreas del conocimiento y en muchos idiomas, esto se puede ver en la página de SCImago⁸.

EL BENCHMARKING SUCEDE

En la Universidad del Norte ya tienen la referencia de publicaciones ISI dentro del estatuto del profesor. Un artículo ISI da al docente-investigador 80 puntos independientemente del Factor de Impacto de la revista donde publicó el artículo; este es el mayor puntaje alcanzable por una publicación académica en esa Universidad.

En la Universidad Nacional de Colombia Jorge Aurelio Díaz, director de la revista *Ideas y valores*, hoy en ISI (la revista, no él), sostiene que la indexación ha mejorado la calidad de su publicación y la ha vinculado a nuevas redes de indexación. Igualmente, le ha traído una avalancha de aliados y académicos que se acercan, por una parte, a publicar sus escritos, y por la otra, a servir de pares. La red se teje con las revistas. En nuestro país las publicaciones ISI, su reconocimiento y su promoción crecen. Decir que una revista está indexada en Thomson significa un reconocimiento de calidad. De

otra forma no se promocionaría tanto (v. Proyecto Biblioteca digital UN).

RDELP de revistas

Total de revistas en ISI: (4) *Caldasia, Revista Colombiana de Estadística, Ideas y Valores, Ingeniería e Investigación*.

En la Universidad de los Andes, en el último libro de la Vicerrectoría de Investigaciones tiene un capítulo, 35 páginas, dedicadas a estudiar el desempeño de la comunidad investigativa Uniandina en la Web of Knowledge y su Factor de Impacto⁹.

En Chile, no me canso de repetir a Atilio Bustos, solo hay incentivos económicos para los profesores que tengan publicaciones ISI. De paso que Chile ya tiene dos universidades en el ranking de Shanghai.

LA FALSACIÓN EXISTE

En general, los profesores son reacios al positivismo. Son reacios a un principio de falsación propio de los positivistas como Karl Popper. Tienen un espíritu más historicista, a veces relativista. Les gusta más Thomas S. Kuhn quien mostró las debilidades de la falsación popperiana en su teoría de los paradigmas. "Popper pensaba mal", decía Kuhn; Popper pensaba que un contraejemplo falsaba una teoría. La derrotaba, o debía derrotarla. Pero él mismo vio con sorpresa cómo las teorías convivían en medio de anomalías. La gravitación newtoniana tenía más de una anomalía y no caía falsada. El mercurio, la electricidad, el sonido no se comportaban newtonianamente y la gravitación no caía. No solo de falsaciones vive el avance de la ciencia, pensó Kuhn. La falsación a veces es

8 Al respecto v. [http://www.scimagojr.com/countryrank.php?area=0&category=0®ion=all&year=2008&order=it&min=0&min_type=it].

9 Al respecto v. [http://investigaciones.uniandes.edu.co/index.php?option=com_remository&Itemid=82&func=startdown&id=29].

no falsa. Prácticamente, a toda generalización empírica se le puede encontrar el contraejemplo y, con todo, aún vive.

Curiosamente, y de forma popperiana, cuando se discute acerca de los índices, un solo caso en contra de una revista, un solo caso, muchas veces hipotético, acerca de una anomalía, en una revista, la sospecha de una anomalía, derrumba (no la revista en cuestión) todo el sistema de indexación. Un caso falso en sentido absoluto, o casi absoluto. Un ejemplo hipotético, “yo tenía un artículo muy bueno y lo mandé al Journal tal y tal y no lo publicaron porque yo no pertenezco a su rosca. Por tanto, ISI es una rosca perversa”. He ahí un caso que falla. Adiós Kuhn. Popper ha resucitado. La falsación vive.

Una pregunta inocente, ¿y dónde sí le publican no es rosca?, ¿no es perversa?, ¿será acaso, digamos, una revista complaciente? En otro sentido, ¿en cuál rosca quisiera publicar?, ¿en ninguna?, ¿eso está bien?, ¿se ha preocupado por mirar una determinada revista o grupo temático de revistas haciendo el seguimiento de un problema, de una discusión, de un campo del conocimiento?, ¿o aspira a llegar mágicamente con su artículo para que se lo publiquen sin conocer el contexto en el cual se mueve esa publicación? Sin duda, muchas revistas no alcanzan el número suficiente de artículos para sacar su número semestral y reciben complacidos cualquier colaboración, pero las revistas con mayor tradición son cada vez más selectivas. Algunas, incluso, son monográficas. Para la muestra un ejemplo¹⁰. En la convocatoria de la revista *Ideas y valores*, una revista tradicionalmente miscelánea, que recibía de todo

como en botica para llenar el número cada cuatro meses y a veces no alcanzaba a cumplir el plazo, o lo cumplía con mucho esfuerzo. Y ahora, por la magia de la indexación de alta calidad, se da el lujo de planear un dossier monográfico sobre las reflexiones filosóficas del Bicentenario y les llegan los trabajos. Bendito sea ISI. ¿Cómo lograron la indexación?, con un trabajo paciente y honrado de años. Mostrando seriedad y continuidad en el contexto nacional e internacional. Adquiriendo prestigio.

En ese sentido, la pregunta de una profesora, “¿dónde es pertinente publicar?” es oportuna, pero la respuesta es obvia: se debe publicar donde está su tema de investigación y la reconocen como parte de la discusión. Ahora, que si alguien tiene tan mala suerte y nadie se ocupa de su tema de investigación queda en un trilema. O cambia de tema. O inventa una revista. O se declara un genio excéntrico. Normalmente un académico, un profesor con doctorado, lo que ha hecho durante sus estudios es sumergirse en el conocimiento hasta colonizar una región usando una bibliografía pertinente, de modo que “su” tesis, “su” conocimiento no salió de su mente como Palas Atenea de la cabeza de Zeus. De lo anterior se deriva una cláusula dramática: no debiera existir un doctor que no esté conectado a alguna red de conocimiento y de publicaciones.

¿Y si no se es Ph.D?, bueno, cada quien a su altura. Por eso en el Pubindex de Ciencias existe un listado de cerca de 46.000 revistas de todo el mundo sobre todos los temas imaginables en las categorías imaginables. Unas publicaciones son menos especializadas y muchas publican en español. Allí deberá intentarlo en un comienzo. Por otra parte, tenemos ejemplos (y abundantes)

10 Al respecto v. [<http://redsociojuridica.blogspot.com/2010/02/convocatoria-revista-ideas-y-valores.html>].

de profesores sin doctorado y con publicaciones ISI. Como decía Belisario Betancourt: “Sí se puede”. O bueno, algo más actual; como dice Obama: “Yes, we can”.

LAS LIMITACIONES DEL SISTEMA ACAECEN

La cresta del conocimiento no está siempre en las revistas. Incluso es más probable que esté fuera en los coloquios, en los seminarios, en los encuentros de los investigadores donde se fermentan las ideas. Pero no siempre. Y cuando se da le falta consistencia a este conocimiento. Las revistas en cambio, en cierta forma, canonizan el conocimiento que pasó el filtro del debate en el conversatorio, en el seminario de expertos, en panel temático. La revista detiene el tiempo y da una bendición de pares a una publicación. El autor escribe el artículo. Lo manda a la revista. La revista lo manda al árbitro. El árbitro lee, comenta y luego devuelve al editor. La revista tramita el comentario al autor si hay lugar a revisiones. O lo rechaza si no encuentra mérito para publicarlo. El autor, si ha lugar, revisa, corrige y reenvía. La revista acepta y al tiempo publica ya en papel, ya en la Web, “Tongo le dio a Borondongo”, ¿cuánto tiempo pasó?, a veces semestres o años generando de esta forma una demora en la difusión del conocimiento. Mientras tanto los investigadores pueden estar avanzando de forma independiente, corriendo la frontera, y cuando sale la publicación ya es un tanto anacrónica. Casos se han visto, casos he visto.

Cuando vino a Bogotá José Claudio Dos Santos, el representante de ISI en la tierra... latinoamericana, le hice una pregunta, ¿cuándo tendrá Thomson un buscador tan amable como Google? El caso es que buscar en la WoK no es práctico, no es ágil, a veces re-

sulta innecesariamente dispendioso, ¡y con toda la plata que tienen! ¡Cómo es posible que en su página principal donde registran las nuevas revistas regionales indexadas no saben escribir el nombre de nuestro país y dicen Columbia en letra destacada!¹¹

Ahí está un listado incompleto de las últimas revistas que entraron al sistema. Falta entre otras, *Universitas Psychologica*, *Caldasia*, *Ideas y valores*, etc.

El libro *Demoliendo papers* (2005) acaeció

Este es un libro que, como su nombre lo indica, se va de frente contra las publicaciones científicas. Se divide en dos partes, la introducción y los artículos. La introducción la voy a comentar brevemente, los artículos no. Los artículos son bromas, unas más divertidas que otras, por lo general, se confunden un poco con el uso de bibliografía inventada. Esa parte no me hizo reír mucho. Las bromas se gozan, no se discuten. Por ejemplo, en el artículo *El ADN* se autoreplica, gracias a Dios se mezcla bibliografía de John D. Bernal, historiador de la ciencia, con Robert de Niro, *Ronin* (1998). Equívoco que no sucede claramente en otros artículos en donde la bibliografía hace parte de la charada.

La introducción, a su turno, intenta ser teórica y aventura dos preguntas interesantes, ¿para qué se publican *papers*?, ¿qué es un *paper*? Las seis respuestas a la primera pregunta iluminan el camino con observaciones sabidas y lógicas. Se publica para tener redes, para divulgar conocimiento, para mostrar experticia y aspirar a fondos, para

¹¹ Al respecto v. [http://isiwebofknowledge.com/products_tools/multi-disciplinary/webofscience/contentexp/la/].

rendir cuentas, etc. Eso es verdad. Por otra parte, la respuesta a la segunda pregunta confunde. Me separo del profesor Kreimer cuando dice que los *papers* son sólo retórica para conseguir fondos y no hay ciencia y que es más lo que ocultan que lo que revelan. Las revistas publican conocimiento, o lo pretenden. Incluso el error, el buen error, es conocimiento. Igualmente, me separo de su interpretación del *affaire Sokal*. La pedagogía de Alan Sokal, quien publicó un artículo-burla en tono posmoderno, engañando con el lenguaje adecuado al comité editorial de la revista *Social Text* de la Universidad de Duke, no iba contra todos los *papers* revistas y publicaciones en su conjunto, como asevera Kreimer, sino contra aquellas revistas y temas que son muy complacientes con los lenguajes ideológicos y rebuscados. En cierto sentido Sokal puso en evidencia lo pernicioso de ciertos lenguajes de expertos denunciados por Richard Brown al comienzo de su escrito *La ciencia social y la construcción de una sociedad justa* (texto relacionado más abajo). Ah, la revista *Social Text* no está indexada en ISI.

LOS NO-PUBLICADORES ACAECEN

Sócrates existió, no publicó nada y Menem, el expresidente argentino, en su ignorancia, decía que era su autor favorito. Buda también existió y tampoco escribió nada. Ni qué hablar de Cristo, si aún está vivo en tercera persona. Los sabios orales han existido. Borges fue mixto. Estanislao Zuleta, en Colombia, existió en forma oral y bohemia. No escribir es una opción de vida. Pero no de vida académica en este vertiginoso siglo XXI que ya se está yendo. En efecto, Cristo no entraría a la carrera docente, ni Sócrates lograría un cupo en Filosofía de la Nacional. Pobre Buda. Zuleta recibió un doctora-

do *honoris causa* en la Universidad del Valle y salvó patria. Borges empezó a dictar conferencias a los cincuenta años. Casi no consigue una cátedra universitaria. Pitágoras tampoco publicó, es cierto, y tuvo una escuela mundialmente famosa.

También los publicadores no indexados tienen su espacio. Fernando Savater es más leído que muchos profesores indexados. En ese sentido su obra, su pensamiento, sus resúmenes de lo que piensan otros, su *Ética para Amador*, tiene más resonancia que una publicación académica arbitrada. Savater se abrió un espacio en el mundo de la docencia, de las letras y de la política sin llegar a ser un clásico original del pensamiento. Es un divulgador.

LA COMUNIDAD ACADÉMICA QUE SE OPONE AL ISI EXISTE

Mucho de lo dicho en este escrito viene de labios inconformes con los sistemas de medición. La comunidad administrativa de las humanidades también se opone al ISI (hablo por la reunión de decanos de humanidades en Cali, diciembre, 2009. Asistimos 25 decanos). No están de acuerdo con esas mediciones de Colciencias y el ScientiCOL. Sin embargo, en la soledad de sus departamentos y de sus universidades, esa misma comunidad administrativa batalla (batallamos) contra los puntajes bajos. Se lamentan (nos lamentamos) porque el grupo de investigación cayó de la categoría A a la B, a la C, incluso a la D, y entonces revelan su verdadero dolor. ¡Se oponen, se oponen, se oponen! Y publican y buscan mejorar en los escalafones. Ya entiendo qué pasa con esta nuestra comunidad: son críticos. "Porque uno no puede tragar entero". Sin embargo, un editor muy reconocido que se opone y denuncia el ISI (lo digo por el curso que

nos dictó acerca de las indexaciones) por su énfasis anglosajón, anda feliz porque su revista, fue reconocida por Thomson, es decir, por ISI y dentro de un par de años ya aparecerá con su perfil en el JCR. Sorpresas amables te da la vida¹². En este enlace, en la nota al pie, se muestra la alegría y se da la buena nueva de la “más alta indexación que puede alcanzar una revista”. De paso reconocen al editor por su gran tarea.

La resistencia al ISI puede ser de dos tipos: por principio y dependiendo de condiciones.

Por principio no debemos apuntar hacia ese sistema de indexación bajo ninguna circunstancia. Debemos resistir la avalancha burocrática foránea, anglosajona, norteamericana. Además, nadie cree en ese sistema. Incluso, cobran.

Dependiendo de condiciones, el ISI no es malo, puede ser incluso bueno, pero no ahora, no en este momento, no a toda costa; no para todos los profesores, tal vez para algunos, para quienes deseen vincularse voluntariamente. El ISI es conveniente para cierto tipo de saber integrado naturalmente a la red de las citaciones, digamos, para ciertas áreas de la medicina. La inmunología, quizás. Dejemos que el tiempo pase y que las cosas se den naturalmente. Ya vendrá el ISI o no vendrá, no conocemos el futuro, ¿cuál es el afán?

LA PARADOJA ACAECE

Tenemos la paradoja del libro y del artículo. Se me ocurre que la gente no escribe los artículos porque lo importante es escribir el libro, el gran libro. En ciencias humanas y so-

ciales lo importante es el libro. Y no escriben el gran libro porque la universidad sigue (o parece seguir) insistiendo en los artículos. De manera que esto no tendrá fin. De hecho, es más fácil escribir el artículo que el libro, pero como la mente está en el libro entonces se atasca como el compañero de Buridán.

Por mi parte, no entiendo cómo el libro puede ser antes de los artículos. Un libro, un buen libro, es una reflexión de gran aliento sobre lo que oportunamente ha salido en las revistas. Con frecuencia, en filosofía se pone el ejemplo del libro *La teoría de la justicia* de John Rawls. Claro, los genios existen. Pero, son evidentes. No obstante, es bueno recordar que Rawls publicó su libro a los cincuenta años de edad, en 1971 y antes había publicado un buen número de artículos en revistas indexadas. Y siguió practicando los artículos hasta 1997. Generalmente, antes y después del libro está el artículo.

LAS RAZONES PARA NO PUBLICAR ACAECEN

“No publico en ISI porque no sé inglés”. Eso es cierto, debemos ampliar y apoyar todos los esfuerzos para mejorar en este sentido, sin olvidar que muchas revistas publican en español.

“No publico en ISI porque son roscas cerradas”. Esa es una hipótesis, es necesario contrastarla. Puede ser una impresión, no la verdad revelada. En muchas revistas no es tan fácil poner un artículo; tampoco es imposible.

“No publico en ISI porque allí habitan grupos de poder”. Sí, es cierto, las comunidades científicas actúan a veces como grupos de poder, pero no siempre como grupos perversos de poder. En ocasiones sólo se

12 Al respecto v. [<http://www.abacolombia.org.co/postnuke/index.php?name=News&file=article&sid=387>].

trata de comunidades muy bien constituidas y estandarizadas que no están dispuestas a feriar su prestigio fácilmente y son vistas desde afuera únicamente como un grupo de poder.

“No publico en ISI porque mi tema no es relevante para ellos”. De nuevo, hay tantas revistas que no es posible no encontrar una a nuestra medida. Se trata de un ejercicio de dedicación y paciencia. De nuevo, entrar al Pubindex y mirar la lista de 47.000 revistas.

Muchos investigadores siguen la pista de sus maestros de doctorado para saber dónde publicar. Otros se asocian con ellos para escribir en conjunto. Algunos le piden una revisión de sus trabajos y generan buenos consejos. En fin, formas hay.

EL DESCONCIERTO AL FINAL ACAECE

Sorprende que Richard Brown haga un llamado a una cierta popularización del discurso de las ciencias sociales sacándolo del redil de las publicaciones científicas y lo haga usando un aceitado aparato científico de citas y referencias, muy propio del mundo de expertos. Mientras, por otro lado, el conductista John D. Watson acuse los ataques de la comunidad científica por seguir este consejo de Brown, en forma espontánea, antes de que el sociólogo lo propusiera. Dejo esta curiosidad ya casi en el cierre.

Veamos el llamado de Brown:

Son muchos los que desconfían de la ciencia social porque consideran que su lenguaje es esotérico, su contenido obsoleto y desconectado de su vida diaria. Creemos que esta percepción puede ser correcta, porque los estilos de ciencia social que predominan hasta

ahora tienden a servir a los expertos, y a estar cada vez más lejos de los asuntos de los ciudadanos corrientes. Sin embargo, también creemos que esta situación puede ser modificada. La ciencia social es en la actualidad una forma de comunicación pública que no solo cobra importancia dentro de las universidades sino que también lo hace en las actividades cotidianas de todos los miembros de la sociedad (Brown, p. 12)¹³.

El psicólogo John D. Watson fue acusado por hacerlo. Uno ya no sabe a qué atenerse. Veamos la cita tomada de su libro *El conductismo*:

El crudo hecho de que el psicólogo, si quiere proceder científicamente, habrá de describir la conducta del hombre en términos no diferentes de los que utilizaría para la conducta de un buey destinado al matadero, apartó del conductismo a muchos espíritus tímidos, y aun hoy los mantiene alejados.

La resistencia no se debe, según sostienen algunos de mis colegas, a la forma en que los conductistas presentaron sus descubrimientos y convicciones. Hemos sido acusados de propagandistas; de haber difundido nuestras conclusiones en la prensa en general en lugar de hacerlo en las publicaciones científicas, investidas de mayor dignidad; de escribir como si nadie hubiese contribuido nunca a la psicología. De ser Bolcheviques. Todas ellas con críticas apasionadas, reveladoras de que el conductismo está pisando la pezuña de alguna vaca sacra, de que está amenazando el orden establecido (Watson, p. 12). La conspiración acaece.

Pido disculpas de nuevo. En este caso por dejar constancia escrita de algo que sólo

13 Al respecto v. [<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/815/81501303.pdf>].

acaece en el lenguaje oral. En mi patria se conspira. Mis compatriotas tienen ese chip que a mí me falta: la conspiración. Este es un saber natural, fluido, de una naturaleza entre a priori kantiana e inductivista baconiano. El rasgo principal de esta conducta intelectual es la pregunta, “¿qué hay detrás?”, “¿no sabemos qué hay detrás de esto?”, “detrás de eso hay algo, no nos crean tontos”. Por ejemplo, a esta altura del texto, no faltará el compatriota inteligente que ya dedujo que la empresa Thomson me paga mis buenos pesos por la propaganda. No faltará, a su vez, el más inteligente que razone en un meta-nivel y concluya que esta declaración mía es una cortina de humo para encubrir mis compromisos con Thomson. Dirán: “explicación no pedida, acusación manifiesta”. Me estaría comportando como Irene Adler la de *La carta robada* en el cuento de Edgar Allan Poe: las cosas quedan mejor escondidas a la vista de todos. Otros más astutos ya habrán concluido que sí, que en efecto, soy un tonto de remate y lo hago gratis. Aunque no lo crean, estos últimos tienen razón.

En cualquier caso el punto es otro. El punto no es mi psicología, ni mis intereses, esa es una forma del argumento *ad hominem*. El punto es saber dónde publicamos.

Me perdonan pero resulta casi gracioso pensar que Thomson cobra por indexar o hace trueque con las indexaciones. En más de un debate se ha dado a entender que si uno compra la base de datos de ISI, a cambio le indexan una o dos revistas, según sea el negocio. Eso es ridículo. Por un lado, es algo así como si estuviéramos “desvarando” a Thomson-Reuter. Nosotros, la periferia, el negocio de la caja menor de la multinacional resultamos pagando las cuentas.

Recordemos que Thomson compró el 2007 a Reuter por 12.700 millones de dólares¹⁴, es decir, sus activos valen mínimo el doble y entonces resulta que con los 25.000 dólares que pagamos de suscripción al año, Thomson hizo el negocio de la vida. Se llenó y para compensarnos nos regala indexación. Seamos un poquito modestos y proporcionados. Por otra parte, ¿cómo alguien va a pagar para que le reconozcan su revista como de calidad? ¿No es eso una contradicción en los términos?, ¿voy a pagar para que Thomson mienta? Eso no tiene presentación, estaría sobornando; y luego, ¿cómo estoy comprando una base de datos supuestamente de las mejores revistas cuyos componentes habrían pagado igual que yo para que mientan acerca de su excelencia?, y, finalmente, *Nature*, *Science* y *The Lancet*, *Cell*, *Mind*, *Historia crítica* resultaron un timo. No hay derecho.

EL FINAL NO HA ACAECIDO

Toda esta discusión sobre ISI y Scopus terminará el día en que los académicos colombianos den el paso y colonicen las revistas indexadas y muestren su verdadera capacidad. Eso es todo. Fin de la discusión. Hay que tener un poco de ambición interna y de presión externa. Los administradores presionamos un poco.

Si un académico no sabe dónde publicar, tampoco sabe dónde está su comunidad. Las comunidades habitan en las revistas. La actividad de publicar debería ser más natural y no lo es. La aspiración a publicar en las mejores revistas debería ser natural y no lo es. Los académicos colombianos tienen el compromiso de validar internacionalmente

14 Al respecto v. [<http://www.elmundo.es/mundodinero/2007/05/15/economia/1179209371.html>].

su conocimiento local. Algunos se contentan sólo con la validación local, regional, departamental. Aún hoy en día muchos docentes desean que los dejen tranquilos y a su arbitrio si publican o no, pero cada vez es más raro el pensador solitario totalmente desconocido. Hoy existe ese principio de la rendición social de cuentas. Es posible que alguien esté realmente produciendo ideas nuevas, sin antecedentes, exprimiendo el pensamiento, ordeñando a Dios. Maravilloso. Pero tal vez se equivocó de época. Esto me recuerda la historia del pintor japonés que pidió diez años de plazo y manutención para entregar al emperador la pintura de una tortuga y, vencido el plazo, pidió otros diez años más. Al cabo de los veinte, el emperador fue hasta el salón en donde lo mantenía a sus costas y entonces el pintor tomó el pincel y con un solo trazo pintó la tortuga esperada. Uno se pregunta ¿para qué veinte años si lo podía hacer en dos segundos? Pero el pintor responde que necesitó todo este tiempo para preparar este instante. Bueno, hoy no hay emperadores que mantengan pintores. Los tiempos que corren (y veloces) exigen sintonía.

LOS ENLACES ACAECEN

Relaciono ocho enlaces que vienen al tema y alimentan la búsqueda.

1. [<http://socialtext.dukejournals.org/>]. Este es el enlace de la revista *Social Text* donde Alan Sokal publicó su paparrucha posmoderna para burlarse de la ligereza ideológica de ciertas doctrinas. Verán en este enlace que la revista no está indexada ni en ISI ni en Scopus.
2. [<http://www.scimagojr.com/coun-tryrank.php?area=0&category=0®ion=all&year=2008&order=it&min=0&>

[min_type=it](#)]. Esta página es *SCImago Journal Rank*. En este sitio verán varias cosas; la primera se trata de una copia mejorada del JCR de ISI. Podrán navegar por los países y las revistas a nivel de una primera estadística. Podrán ver la evolución de algunos países a lo largo del tiempo, pues la base de datos está alimentada desde 1996. Sabrán, por ejemplo, que España viene haciendo un enorme esfuerzo por mantenerse en los primeros lugares del *ranking* de revistas y claramente se orienta hacia los sistemas indexados. Encontrarán lo demás que su curiosidad les ofrezca.

3. [<http://info.scopus.com/scopus-in-detail/facts/>]. En este enlace, a mano derecha, en “*content coverage*”, encontrarán una mina bibliográfica, la “*List of titles*” (2010), un listado con unas 27.000 revistas entre activas e inactivas del sistema Scopus. Es importante hacer la tarea de buscar y ordenar según necesidades, pero ahí están en un archivo Excel de esos que permiten diferentes ordenamientos. De pronto encuentran una revista que les dé confianza para enviar un *paper*.
4. [<http://science.thomsonreuters.com/mjl/>]. Aquí está el listado de revistas de ISI ordenadas por los diferentes archivos que pertenecen a Thomson. Están tanto las revistas de la WoK como las que no. No lo he encontrado tan fácil de usar porque no está en Excel como el de Scopus, pero es suficientemente útil como para consultarlo con provecho.
5. [<http://www.webometrics.info/>]. En este sitio encontrarán todo lo relacionado con el *ranking* de universidades según su presencia en la Web. Me adelanto a

- aclarar que *Webometrics* tiene cuatro parámetros y ninguno se relaciona con la cantidad de veces que los usuarios entran en la página de una universidad. Si usted mira el capítulo de metodología se dará cuenta de esta particularidad. Más bien se ocupa de saber que tanto material académico y relaciones académicas en la Web tiene una institución. Verán que Harvard y el MIT puntúan de primeras, y de lejos, entre otras razones, por la cantidad de enlaces que ha ganado en otras páginas.
6. [<http://www.arwu.org/>]. Se trata del enlace de la Universidad Jiao Tong de Shanghai donde se encuentra el famoso ranking de Shanghai que puntúa las 500 mejores universidades del mundo. Ver la metodología siempre revela algo de cómo se entiende la calidad, por ejemplo, la relación con las publicaciones ISI.
 7. [<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/815/81501303.pdf>]. Publicación de Richard H. Brown que salió en la revista *Estudios Sociales* de la Universidad de los Andes donde se invita a un nuevo estilo de escritos en ciencias sociales por fuera del mundo académico en un lenguaje académico.
 8. [http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1503]. En este enlace va un artículo breve, publicado en la revista *El Malpensante* en el que un científico se muere y llega al cielo. San Pedro lo recibe y empieza el chequeo de su paso por la Tierra para saber si clasifica al paraíso o al infierno y San Pedro, en lugar de ver sus buenas y malas acciones, examina su desempeño en el Factor de Impacto.

LOS CUADROS ANEXOS ACAECEN

Tabla 1. Revistas Scopus activas y no activas por país (muestra)

| País | Cantidad de revistas Scopus |
|-------------------------|-----------------------------|
| China | 673 |
| India | 307 |
| Francia | 768 |
| Holanda | 2500 (2400 en inglés) |
| Alemania | 1065 |
| España | 355 |
| Venezuela | 35 |
| Colombia | 22 |
| Universidad del Rosario | 2 |

Fuente: Scopus.

Tabla 2. Publicaciones colombianas en ISI

| No. | Publicación | Universidad |
|-----|--|----------------------------------|
| 1 | <i>Biomédica</i> | Instituto Nacional de Salud |
| 2 | <i>Colombia Médica</i> | Universidad del Valle |
| 3 | <i>Dyna-Colombia</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| 4 | <i>Earth Sciences Research Journal</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| 5 | <i>Historia Crítica</i> | Universidad de los Andes |
| 6 | <i>Revista Colombiana de Entomología</i> | Universidad Nacional de Colombia |

| No. | Publicación | Universidad |
|-----|--|----------------------------------|
| 7 | <i>Revista Facultad de Ingeniería</i> | Universidad de Antioquia |
| 8 | <i>Revista Moz</i> | Universidad de Córdoba |
| 9 | <i>Ideas y Valores</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| 10 | <i>Universitas Psychologica</i> | Pontificia Universidad Javeriana |
| 11 | <i>Caldasia</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| 12 | <i>Revista Colombiana de Estadística</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| 13 | <i>Ingeniería e Investigación</i> | Universidad Nacional de Colombia |

Fuente: Construido con datos propios.

Posición al 1 de enero de 2010 (esta posición es parcial pues el cierre es sólo hasta el 29 de junio de 2010).

Tabla 3. Número de revistas por país

| País | Número de revistas |
|-------------------|--------------------|
| Argentina | 20 |
| Brasil | 132 |
| Chile | 44 |
| Colombia | 23 |
| Costa Rica | 1 |
| Cuba | 1 |
| Ecuador | 1 |
| Jamaica | 1 |
| México | 43 |
| Perú | 1 |
| Trinidad & Tobago | 1 |
| Uruguay | 1 |
| Venezuela | 14 |

Fuente: José Claudio Dos Santos (faltan los títulos de las revistas, solo da la cantidad).

Tabla 4. Publicaciones colombianas en Scopus

| Publicación | Universidad |
|---|--|
| <i>Acta Biológica Colombiana</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| <i>Acta Colombiana de Psicología</i> | Universidad Católica de Colombia |
| <i>Avances en Psicología Latinoamericana</i> | Fundación para el Avance de la Psicología |
| <i>Caldasía</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| <i>Colombia Médica</i> | Corporación Editora Médica del Valle |
| <i>CT y F - Ciencia, Tecnología y Futuro</i> | Ecopetrol |
| <i>Cuadernos de Administración</i> | Pontificia Universidad Javeriana |
| <i>Cuadernos de Economía</i> | Tercer Mundo Editores |
| <i>DYNA</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| <i>Earth Sciences Research Journal</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| <i>Fronteras de la Historia</i> | Instituto Colombiano de Antropología e Historia |
| <i>Iatreia, revista médica</i> | Universidad de Antioquia |
| <i>Livestock Research for Rural Development</i> | Centro para la Investigación en Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria |
| <i>Revista Ciencias de la Salud</i> | Universidad del Rosario, Escuela de Ciencias de la Salud |
| <i>Revista Colombiana de Anestesiología</i> | Sociedad Colombiana de Anestesiología y Reanimación, Asociación Colombiana de Sociedades Científicas |
| <i>Revista Colombiana de Cardiología</i> | Sociedad Colombiana de Cardiología |
| <i>Revista Colombiana de Gastroenterología</i> | Asociación Colombiana de Gastroenterología |
| <i>Revista Colombiana de Obstetricia y Ginecología</i> | Sociedad Colombiana de Obstetricia y Ginecología |
| <i>Revista Colombiana de Química</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| <i>Revista de Economía del Rosario</i> | Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario |
| <i>Revista de la Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia</i> | Centro Hospitalarios San Juan de Dios |
| <i>Revista de Salud Pública</i> | Universidad Nacional de Colombia |
| <i>Revista Facultad de Ingeniería</i> | Universidad de Antioquia |
| <i>Revista Latinoamericana de Psicología</i> | Konrad Lorenz Fundación Universitaria |
| <i>Universitas Psychologica</i> | Pontificia Universidad Javeriana |

Fuente: [<http://info.scopus.com/scopus-in-detail/facts/>].

REFERENCIAS

- Brown, R. (2002). La ciencia social y la búsqueda de una sociedad justa. *Revista de Estudios Sociales*, No. 13. Recuperado en febrero de 2010 desde [<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/815/81501303.pdf>].
- Cardona, C. (s.f.). Salvando a Wittgenstein de Quintanilla. *Ideas y Valores*, Vol. LVIII, No. 141.
- Golombek, D. (Comp.) (2005). *Demoliendo papers. La trastienda de las publicaciones*

científicas. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Lovett, B. (1981). *Los creadores de la nueva física*. México: Fondo de Cultura Económica.

Polsky, A. (2007). *Seeing Your Name in Print: Unpacking the Mysteries of the Review Process at Political Science Scholarly Journals*

PS: Political Science & Politics. Vol. 40, No. 3 (2007). Recuperado en febrero de 2010 desde [<http://journals.cambridge.org/action/displayAbstract?fromPage=online&aid=1182628>].

Watson, J. (1971). *El conductismo*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.